



UNIVERSIDAD DE
CASTILLA-LA MANCHA

ENSAYOS



REVISTA DE LA ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE ALBACETE

ENSAYOS

Revista de Estudios de la
Escuela Universitaria de Magisterio
de Albacete

DIRECTORA:

PILAR TURÉGANO MORATALLA

CONSEJO DE REDACCIÓN:

JUAN AMO VÁZQUEZ

M^a DEL VALLE DE MOYA MARTÍNEZ

M^a JOSEFA GARCÍA PAYER

PEDRO GIL MADRONA

PEDRO LOSA SERRANO

JUAN MONTAÑÉS RODRÍGUEZ

MATILDE MORCILLO ROSILLO

M^a DOLORES OLAYA VILLAR

PILAR TURÉGANO MORATALLA

JOSÉ REYES RUIZ GALLARDO

ANA VÁZQUEZ MOLINÍ

SUBDIRECTORA:

M^a JOSEFA GARCÍA PAYER

SECRETARIO:

RAMÓN CÓZAR GUTIÉRREZ

DISEÑO PORTADA:

JUAN AMO VÁZQUEZ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO

PLAZA DE LA UNIVERSIDAD, 3

CAMPUS UNIVERSITARIO

02071 ALBACETE

TELÉFONO 967 59 92 00

FAX: 967 59 92 29

D.L.: AB-207-1999
I.S.B.N.: 0214-4842

Impreso en REPRODUCCIONES GRÁFICAS ALBACETE
P.I. Campollano, calle C, nº 16 • 02007 ALBACETE • Telf.: 967 21 81 66

Maquetación y Fotomecánica IMAGINA DISEÑO Y SERVICIOS GRÁFICOS, S.L.
Telf. 967 248 379 - Fax 967 231 368 • www.ab-imagina.com • info@ab-imagina.com
Maria Marín, 55 • 02004 ALBACETE

EDUCAR EN VALORES A TRAVÉS DE JUEGOS MOTORES Y DEPORTES

Pedro Gil Madrona, Coordinador. Profesor de la Escuela de Magisterio de Albacete.
Universidad de Castilla-La Mancha.

Arturo López Corredor, maestro del C.P. Margarita Sotos, San Pedro, Albacete.

Lidia García Córcoles, maestra del C.R.A. "Calar del Mundo". Riopar, Albacete.

Maximino Hortelano Poveda, maestro del C.P. "Manolo Guillamón". Hellín, Albacete.

Pilar Codina Lorente, maestra del C.P. Pedro Simón Abril, Albacete.

Antonio Paterna Martínez, maestro del C.P. "Manolo Guillamón". Hellín, Albacete.

Rafael Justo Sánchez-Ajo, maestro del C.P. Alcázar y Serrano, Caudete, Albacete.

Elvira Pardo Piqueras, maestra del C.P. Diego Velásquez, Albacete.

María Fernández Padilla, maestra del C.P. Gerardo Martínez, Socuellamos, Ciudad Real.

Fernando Carlos Calero García, C.R.A. La Jara, Campillo de la Jara, Toledo.

José Ángel Sánchez Palacios, maestro del C.R.A. "Sierra Jaramaña". Villamayor de Santiago, Cuenca.

David Zamorano García, maestro del C.R.A. "Sierra Jaramaña". Villamayor de Santiago, Cuenca.

Guillermo David García Molinero, maestro del C.P. "Adolfo Martínez Chicano". Las Pedroñeras, Cuenca.

Sixto González Vilbra, profesor de la Escuela de Magisterio de Cuenca.

Universidad de Castilla-La Mancha.

Juan Carlos Pastor Vicedo, becario de investigación del departamento de Didáctica de la
Expresión Corporal de la UCLM.

M^a Carmen Martínez Jiménez, maestra de Tiriez, Albacete.

1.- BREVE RESUMEN.

¿Cómo nos encontramos de valores en la escuela, y en concreto en la Educación Física y los deportes? Los valores están en la escuela, de eso no hay duda, pero su trabajo consciente, explícito, intencionado y su misma evaluación, ¿Gozan de buena salud? En este propósito esperamos ahondar en nuestra propuesta ya que pretende situar el tema en cuestión y proponer prácticas motrices que promuevan a los niños y las niñas la educación en valores.

Por lo tanto, el fin primordial de la presente propuesta centrará su focalización en promover juegos y actividades de iniciación deportiva que transmitan aquellos valores que se les conceden al deporte. En este sentido nuestras propuestas desarrollarán contenidos conceptuales, de procedimiento y actitudinales y de valores.

Ya que estamos plenamente convencidos de que dichos valores se incorporan en los niños porque los programas de juegos y de iniciación deportiva trabajan dichos valores, es decir, que junto con los contenidos conceptuales y los procedimentales los programas de Educación Física, en este caso de juegos y de iniciación deportiva, tanto en el ámbito escolar como extraescolar, se impregnen los contenidos actitudinales o de valores.

A su vez, se trata también de presentar una verdadera evaluación de los aprendizajes adquiridos en actitudes y valores, en nuestro caso aquellos que se asocian y consiguen o se transmiten por la participación en juegos y deportes.

2. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO.

Vivimos en una sociedad cambiante, en la que cada vez las personas vamos con más prisas, de este modo las normas y valores se modifican más rápidamente, muchas veces influenciados por los medios de comunicación y su gran poder para presentar y difundir los cambios.

Con motivo de la LOGSE se hizo un amplio esfuerzo de sensibilización en programas, cursos, grupos de trabajo, proyectos de formación, dando lugar a una toma de conciencia generalizada sobre la relevancia educativa de los valores. Sin embargo se dejaron sin resolver graves problemas sociales y didácticos para su puesta en práctica. En unos casos quedaron como apelaciones retóricas, al no articular debidamente los modos de insertarla curricularmente, en otros con un débil estatus institucional que, si bien permitió recoger prácticas docentes renovadoras, siempre fueron contenidos colaterales a los propiamente disciplinares. En este sentido la educación en valores ha podido ser percibida por el profesorado como una de tantas olas que pasan, con el grave peligro de dejar la tierra quemada, en lugar de barbecho presto a sembrar (Bolívar, 2002). Nos encontramos, pues, ante una necesidad relevante en educación en valores.

También es cierto que los valores hacen resbaladizo su estudio, ya que no son atributos y particularidades de las cosas o de las acciones, como el tamaño, la forma, el color, el peso, la estatura. Así la utilidad, la cooperación, el juego limpio, el respeto a la normas, el fair play no forman parte de lo que se valora, sino que son valiosos para alguien y en un determinado momento: los valores en el deporte griego y el sport inglés son distintos entre sí (Contreras, 2001). Es por ello por lo que los cambios de valores surgen como resultado de los cambios en la cultura, en la sociedad y en definitiva en la experiencia personal.

Estos valores suponen una concepción de lo deseable, de lo preferible frente a lo opuesto, son preferencias obligatorias aprendidas en el proceso de socialización, donde la escuela, la sociedad, la familia, los maestros de Educación Física, los entrenadores o monitores deportivos, los medios de comunicación tienen un fuerte peso en su transmisión para que los jóvenes formen su propio autoconcepto. Ya que fruto de estas interacciones y del aprendizaje social, los niños y adolescentes van interiorizando y organizando su propia escala de valores.

La Educación Física se un área que en el desarrollo de la misma (en el patio o en el gimnasio) las interacciones que se producen, tanto

motrices como socio-afectivas, son mucho mayores que las que se pueden encontrar en cualquier otra área. Esto, que a primera vista puede ser visto como ventajoso puede producir un efecto doble y nefasto, ya que por un lado da la oportunidad a los alumnos de enfrentarse a sus miedos y competencias y compararse con el resto de compañeros fomentando diversos valores; o, por el contrario, haciendo que afloren las más negativas conductas referidas al sectarismo o la exaltación.

Dentro del complejo de alternativas metodológicas que se proponen bien desde una óptica general como específica, podemos destacar que las que más se utilizan en el ámbito de la Educación Física son el diálogo y la reflexión. Pero, ¿Cuál es la más adecuada para la práctica de la Educación Física? Respeto a la primera cuestión, todo dependerá de las finalidades socio-afectivas que nos planteemos. De esta forma, existen estrategias para el desarrollo del juicio moral, de la comprensión crítica, etc. Por lo que nos atañe a la segunda cuestión, las más adecuadas para el trabajo desde la pista deportiva o el gimnasio son aquellas que pongan a los alumnos en situaciones de aplicar los valores en situaciones reales y los hagan reflexionar sobre ellas. Ya que lo importante no es debatir y reflexionar sobre los valores sino vivirlos y aplicarlos. En cualquier caso sostenemos el relevante papel del discurso docente en la promoción y desarrollo de los valores. Este discurso, irá enfocado a hacer reflexionar al alumnado sobre su actuación en las diversas tareas motrices desarrolladas, bien respecto a su comportamiento como a las consecuencias que se derivan del mismo. De todas formas, no podemos evitar que el compromiso moral debe ser asumido bajo una perspectiva global, donde se implique y se responsabilicen todos los agentes de influencia (maestros, chicos y padres), ya que la sola actuación de un maestro desde el área de Educación Física exclusivamente difícilmente supondrá cambios significativos y permanentes en la promoción y desarrollo de los valores en el alumnado.

En este sentido proponemos la evaluación o valoración de estos aprendizajes escolares desde la mirada del chico o la chica, de los maestros y de los mismos padres.

Cuando se habla de la definitiva incorporación del deporte al ámbito educativo, todos los discursos coinciden en que el reto de futuro pasa por que el deporte pase a formar parte de la formación integral del niño en el centro escolar, en el barrio, y en sus zonas de influencia, desde el ocio y el tiempo libre, ya que este es una vía de transmisión de valores. Dicha argumentación viene a ser recogida en el artículo 43.3 de la Constitución que obliga a las administraciones públicas al fomento del deporte y de la práctica deportiva entre los ciudadanos, dicha práctica debe de ser, por tanto, guiada desde los principios generales que presiden a la Constitución desde su Título Preliminar (pluralismo, igualdad, solidaridad, etc). La tarea pública del fomento del deporte llevará consigo, por lo tanto, la puesta de políticas que redunden en esos valores.

Ahora bien, el concepto de deporte durante la etapa escolar cambia y puede tener diferentes concepciones en función de las condiciones particulares donde se desarrolle. Moreno (1998) incluye dentro del deporte escolar dos acepciones. Por una lado, el deporte en la escuela, que se va a identificar con la práctica deportiva desarrollada dentro del entorno escolar con una incidencia directa del profesorado de ésta. Por otro lado, el deporte en edad escolar que englobaría todas las actividades deportivas que el alumno realiza fuera del horario escolar.

Ciertamente la utilización del deporte puede estimular sentimientos de juego limpio y subordinación de los intereses particulares a los generales, pero también en otros casos puede promocionar la insolidaridad, el desprecio hacia los otros o el deseo de victoria por encima de todo. Esta dimensión instrumental nos lleva a considerar el deporte como un medio que el profesor puede utilizar para alcanzar sus objetivos de educación moral y ética. En este sentido, es preciso hacer notar que muchos autores (entre otros: Gutiérrez Sanmartín, 1995) reconocen en el deporte un contexto de alto potencial educativo para la adquisición de valores y desarrollo de actitudes socialmente necesarias.

Hoy en día, uno de los aspectos centrales es la discusión sobre si se considera factible introducir el deporte en la escuela o no, ya que se entiende que el deporte contiene valores que promueven una apología de aplastar al contrario, y desvirtúa otros valores como la solidaridad, el compañerismo, la ayuda mutua, el altruismo, etc. De ahí, la existencia de autores como Acuña (1994) que subdividen estos valores en dos subgrupos: por un lado la obtención de marca, la victoria y la superación y por otro la diversión, el entretenimiento y el mantenimiento físico. Desde este punto de vista, el deporte escolar y en edad escolar es educativo en la medida en que como maestros además de ocuparnos de la enseñanza de los aspectos técnicos-tácticos y el desarrollo de las cualidades físicas de los alumnos, nos centramos también en transmitir valores.

A este respecto parece oportuno citar a Le Boulh cuando dice “*un deporte es educativo cuando trasmite el desarrollo de sus aptitudes motrices y psicomotrices, en relación con los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de su personalidad*”. Es decir, se trata no sólo de una educación por conocimientos (técnica, fundamentos individuales, táctica, etc.) sino, además, y sobre todo, de una educación en aptitudes que configuren en el ámbito global de la personalidad del niño y que le ayuden a formarse como persona, por encima de las creencias, ideas e ideologías en que, sin ningún género de dudas, se pueden ver inmersos (Seirullo, 1995). De ahí que el deporte bien utilizado puede enseñar resistencia, estrategias de juego, habilidades básicas, coordinación, estimular el juego limpio y el respeto a las normas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses propios a los del grupo, y mal utilizado, el deporte puede estimular la vanidad personal, el deseo codicioso de victoria y el odio a los rivales (Gutiérrez, 1996). En este sentido, nuestra misión

como educadores es favorecer la primera opción, de lo contrario habría que preguntarse: ¿Qué sentido tiene para nosotros, desde la pedagogía y el deporte escolar, no enseñar esto? Por lo tanto, desde la perspectiva educativa la iniciación en los deportes debe suponer la “inmersión” del alumno en un proceso, que mediante la propia práctica y aprendizaje deportivo, les haga crecer y desarrollarse en el plano intelectual, en el motor, en el plano moral y actitudinal (Velázquez, 2001).

Una de las razones por las que practicamos deporte es por su envoltura competitiva. Sin embargo “competir es una conducta humana, que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala, es el uso y orientación de la misma, la que le puede dar uno u otro carácter” (Hernández, 1989). De aquí se puede deducir que es totalmente apropiado enseñar a competir, siempre como medio para conseguir autosuperarnos o para mejorar con respecto a nosotros mismos y nunca violando los derechos de los demás en beneficio propio. Desde esta idea lo que se propone es un disfrute organizado de la competición (Csikzentmihalyi, 1997), lejos de esa acerba filosofía de “al enemigo ni agua” o “bacalao para la sed”.

En este sentido, para que la riqueza de situaciones potencialmente educativas que surgen durante la práctica deportiva pueda contribuir al desarrollo moral de los alumnos, es preciso que el proceso de enseñanza deportiva se oriente específicamente en tal sentido. Es decir, las múltiples situaciones educativas que ofrece el deporte no surten efecto por sí mismas de manera automática en la formación moral del alumno, sino que es necesario dedicar intencionalmente un tiempo de clase y esfuerzo docente para promover y llevar a cabo momentos de análisis y reflexión crítica sobre las situaciones, actitudes y conductas que surgen durante el juego y sobre el significado y el valor social de las mismas y a la vez utilizar el juego como plataforma para evaluar en una verdadera evaluación auténtica basada en la acción (Gil Madrona, 2006).

3. CONCRECIONES PRÁCTICAS.

A modo de ejemplo citamos en este apartado los siguientes aspectos en torno a los cuales girarán los contenidos a implementar primero y a evaluar después: respeto al adversario y al compañero, respeto a la norma, cooperación, disciplina, expresión de emociones (positivas y negativas) y relaciones socio-afectivas. Examinados desde una triple mirada cual es la del alumno, la de los maestros del centro y desde la misma opinión de los padres.

Planteamos por tanto tres propuestas, una para cada uno de los ciclos de Educación Primaria, diseñadas, primero, en el seno del seminario que se está llevando a cabo en la Escuela de Magisterio de Albacete e imple-

mentadas, después, en diversos centros de la comunidad castellano-manchega y que se derivan del proyecto de investigación *EDUCAR EN VALORES A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA EN JUEGOS Y DEPORTES: ELEGANCIA EN EL TALANTE, VALORES Y ACTITUDES ASOCIADOS AL DEPORTE*.

Las propuestas que se muestran, a modo de ejemplo, han sido elaboradas de forma consensuada en el seno del seminario de investigación. Una secuenciación de actitudes, talentos y valores, a la vez que se trazaran las líneas metodológicas de implementación y para su progresiva implantación en los diferentes ciclos de Educación Primaria, incorporando detalladamente cuáles serán aquellos valores que en unos y otros ciclos será preciso implementar.

3.1. Tareas de enseñanza-aprendizaje.

3.1.1. TAREAS DE PRIMER CICLO DE PRIMARIA.

SESIÓN-CLASE PARA EL PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Objetivo de la sesión:

- Mejorar las relaciones del grupo, fomentando la diversión en la práctica de juegos y la cooperación entre el alumnado.

Material: aros de colores (1/1) paracaídas (1) balones (4) pañuelo para vendar los ojos (1) silla (1).

FASE INICIAL

1. Juego. “Aros de colores”: se reparten aros de colores por todo el espacio de juego. El alumnado corre libremente por la sala de juego. El maestro dice un color y una parte del cuerpo y el alumnado debe introducir parte del cuerpo en un aro del color mencionado.

Debemos animar al alumnado a que disfrute del juego. Fomentar la posibilidad de ayuda entre ellos, insistir en la ausencia de rivalidad.

FASE PRINCIPAL

Paracaídas.

1. Inflado de paracaídas: repartimos al alumnado alrededor del para-

caídas. Agarramos fuertemente, subimos los brazos muy despacio y los bajamos también despacio.

Insistir en el trabajo de grupo. Inflaremos bien el paracaídas si todos y todas lo hacemos a la vez.

2. Cambio de color: una vez que hemos inflado y desinflado el paracaídas, vamos a aprovechar cuando está inflado para decir un color, aquel alumnado que tenga ese color deberá intercambiar sus posiciones por debajo del paracaídas antes de que se desinflen.

Toda la clase anima al alumnado a la realización de la actividad. Deben estar pendientes de avisar a los compañeros por si alguien se despiesta.

3. El hongo volador: ahora vamos a inflar de nuevo el paracaídas y, cuando esté arriba soltamos las manos y vemos cómo vuela. Una vez que lo hemos conseguido, el alumnado deberá introducirse debajo del gran hongo para que, al caer, los cubra a todos.

El alumnado debe cooperar para que no quede nadie sin quedar cubierto por el paracaídas.

4. Hacemos olas: agarrados al paracaídas, vamos moviendo los brazos alternativamente arriba y abajo para imitar los movimientos del mar. Vamos dirigiendo la fuerza de las olas.

Volvemos a insistir en lo importante que es la colaboración de todos para que el objetivo salga bien.

5. Volteo de balones: aprovechando la actividad anterior introducimos un balón (poco a poco aumentamos el número) para mantenerlo. El objetivo es que no se salga del corro.

Hacerles ver lo importante que es no hacer mal uso del material para poder usarlo en otras ocasiones.

6. El iglú: Inflamos el paracaídas, cuando esté arriba y sin soltar las manos damos un giro y nos quedamos dentro, pasamos el paracaídas debajo de nosotros y nos sentamos sobre el paracaídas, apoyamos la espalda en la pared del iglú para que quede tirante. Aprovechamos el agujero central para que el alumnado haga de vigía y observe si ha pasado la tormenta y podemos salir. Durante la estancia en el iglú podemos contar historias, chistes, comentar la sesión, etc.

Dejar que el alumnado se exprese para saber cómo se lo ha pasado, lo que más les ha gustado, lo que no repetirían, etc.. Debemos procurar que hablen todos, ante cualquier problema que haya surgido, intentar relativizarlo y minimizarlo haciéndoles ver lo importante que es divertirse y colaborar.

7. Recogida: Para ello debemos colaborar todos.

Debemos asignar una tarea a cada alumno y que todos se sientan útiles.

FASE FINAL

1. Juego. “Sálvame”: un alumno se sienta en una silla (a quien deberán salvar); otro, con ojos vendados (el guardián), se queda alrededor para evitar que el resto lo saque del círculo. A quien toque el guardián, se la queda. Si logran salvar al compañero, el guardián continúa.

Debemos insistir en realizar la actividad sin hacer trampas. El respeto a las reglas del juego es fundamental para la diversión; si todos respetan las normas sólo estaremos pendientes del juego.

Terminamos la sesión dirigiéndonos a los vestuarios, en orden, para cambiarnos las zapatillas y lavarnos las manos.

3.1.2. TAREAS PARA EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

SESIÓN-CLASE PARA EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Objetivos de la sesión:

- Conocer y utilizar el mimo y la dramatización como medios de expresión y comunicación.
- Mejorar las relaciones del grupo fomentando los valores a través de la práctica de actividad física.

Material: reproductor de música, música variada (dividida en periodos de 30 segundos de distintas músicas), música animada, cartulinas con valores y material variado (depende del material que queramos que utilicen nuestros alumnos).

FASE INICIAL.

1. “Explicación de la actividad de mimodrama”: les explicamos como deben llevar a cabo la dramatización propuesta en la parte principal de esta tercera sesión, indicando que no deben utilizar el lenguaje oral a no ser que se les pida y que deben ir utilizando su lenguaje corporal como medio de expresión para llevar a cabo la historia que les vamos a contar.

2. “La discoteca”: todos los alumnos libres por el espacio, comenzarán a escuchar la música de un CD que contendrá periodos de 30 segundos, comenzando con música suave, que irá cambiando en cada periodo, evolucionando a música más movida. Los alumnos deberán actuar de manera libre como si se encontraran en una discoteca o en la verbeña de su pueblo, bailando, hablando con los amigos, etc.

FASE PRINCIPAL.

1. “Mimodrama: el niño nuevo”.

Había una vez en un pueblo muy lejano, un grupo de niños que todas las tardes solían jugar en la plaza a la misma hora.

Todos los niños sabían que lo mejor de jugar con sus amigos era que se divertían muchísimo, así que todo el que pasaba por la plaza podía verles felices y sonrientes mientras se divertían a lo grande con todo tipo de juegos.

Este grupo era increíble, siempre calentaban antes de comenzar una actividad física, nunca discutían, no se enfadaban entre ellos, siempre intentaban hacer las cosas bien y si algo les molestaba siempre lo solucionaban hablando, y así es como pasaban el tiempo, jugando (que cojan el material y comiencen a jugar a lo que quieran y como quieran pero deben divertirse como hacen los niños del cuento y por supuesto no utilizar el lenguaje oral).

Una tarde como tantas otras, todos los niños fueron a la plaza a jugar y cual fue su sorpresa cuando vieron a un niño al que nunca antes habían visto. Estaba sólo y callado, no jugaba, no corría, además parecía triste. Todos los niños se acercaron a él y le preguntaron que si quería jugar con ellos y David, que así se llamaba el niño nuevo, aceptó.

A partir de aquel día nada volvió a ser igual, ya que David jugaba pero no se divertía, parecía continuamente enfadado, daba golpes y sólo se le veía feliz cuando ganaba en cualquier actividad.

Todos los demás niños no podían comprender esta actitud, ya que nunca habían jugado así.

Poco a poco los niños dejaron de ir a jugar a la plaza, ya que desde

que David había llegado con su nueva forma de jugar, todo era mucho más aburrido, las risas habían dado paso a los enfados, el respeto a las reglas había cambiado por las trampas, la diversión dejó paso al aburrimiento, e incluso llegaron a pelearse por el resultado de un partido. El último día que quedaron para jugar se dieron cuenta de que ni siquiera les importaba el hacer las cosas bien y ser mejores cada día.

El tiempo pasó y un día, los niños, al salir del colegio, pasaron por la plaza en la que solían jugar y comenzaron a recordar que divertido era jugar todos juntos y felices, así que decidieron jugar como solían y todo iba bien.

En aquel momento llegó David, el niño nuevo, al que ya todos conocían y como de costumbre quiso jugar con todos los niños. Al principio, estos dudaron, pero eran buenos chicos a los que les encantaba jugar con todo el mundo y por supuesto, le permitieron participar.

David jugaba como siempre, enfadado, haciendo trampas, sin divertirse, sin embargo esta vez la actitud de David no “contagió” al resto de niños, ya que éstos se acordaban de lo mal que lo habían pasado por jugar como David y entonces ocurrió algo maravilloso... Todos continuaron jugando felices, divertidos, respetando las reglas, superándose, siendo cada vez más amigos... y en esta ocasión, el juego limpio, la diversión, la superación, las relaciones entre todos ellos, los buenos hábitos y el control de sus propias emociones venció a la manera “fea” de jugar de David, e incluso el propio David consiguió jugar correctamente con el resto de niños.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado. Esperando que sepáis jugar, con todo el material, de él podéis disfrutar (juego libre con todo el material que hemos llevado, teniendo en cuenta todos los valores que estamos trabajando y que por supuesto deben estar presentes durante el juego).

NOTA: en las fases de juego, en las que pueden jugar con el material de manera libre les permitimos que hablen.

A partir de aquí, cada cierto tiempo (dependiendo del tiempo que nos quede), cada vez que así lo digamos, cambiarán de material de juego.

FASE FINAL.

1. “La pasarela”: todos los niños se pondrán en dos filas frente a frente. Comenzará a sonar música y cuando esto ocurra, los primeros de la fila (los que queramos que empiecen, derecha o izquierda) saldrán desfilando por el pasillo que queda entre ambas filas de alumnos. Todos desfilarán por la pasarela, pudiendo pedirles incluso que hagan algunas poses como los modelos reales. Cada vez que salga un niño le mostraremos alguna de nuestras cartulinas con valores y a la vez que desfilan debe-

rán gesticular y/o expresar facialmente lo que les “diga” la cartulina.

2. “Puesta en común”.
3. “Recogida y colocación del material”.
4. “Aseo.

3.1.3. TAREAS PARA EL TERCER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

SESIÓN-CLASE PARA EL TERCER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Objetivos de la sesión:

- Ser capaz de diferenciar entre actitudes positivas y negativas asociadas a la práctica deportiva.
- Ser capaz de reconocer y asumir los errores de conducta propios.

Material: pelota blanda, dos conos, papel y lápiz.

FASE INICIAL.

1. POSITIVO O NEGATIVO.

Por parejas nos colocamos de espaldas al compañero en el centro del campo. Una fila serán las conductas positivas, la otra las negativas. El profesor dirá una acción y según sea positiva o negativa, el de la fila que corresponda tendrá que correr a pillar al otro antes que llegue al final del campo. Se modificarán las posiciones de salida: sentado, tumbado...

Acciones:

- Pegar.
- Insultar.
- Pasar a todos los compañeros.
- Respetar las normas.
- Enfadarse.
- Aburrirse.
- Divertirse.
- Participar.
- Burlarse.

- Decir tacos.
- Recriminar.
- Cuidar el material.
- Fingir.
- No pasar.
- No aceptar a alguien en mi equipo.
- Tratar de resolver los conflictos.
- Preocuparse por los lesionados.
- Saber perder.
- Perder el tiempo.

FASE PRINCIPAL.

1. DEFENDER EL CONO.

Cada equipo tiene que defender su cono y derribar el del contrario. Los conos se sitúan dentro de un círculo en cada campo.

Normas:

- No se puede andar con el balón.
- Si el balón toca el suelo pasa al equipo contrario.
- Todos los saques son indirectos.
- No se puede pasar dentro del círculo que rodea al cono.

Se forman tres equipos, de forma que uno de los equipos siempre observe. Se jugarán partidos de diez minutos, con la siguiente combinación:

- A - B, C OBSERVA.
- B - C, A OBSERVA.
- C - A, B OBSERVA.

Los jugadores del equipo que observa elegirán cada uno a un jugador de los que están jugando y tomarán nota de sus conductas, basándose en las que el profesor propuso en el juego anterior (POSITIVO Y NEGATIVO). Después entregarán esta nota al profesor con el nombre del jugador observado.

FASE FINAL

1. “Adivina quién...”

El profesor leerá algunas de las notas de los observadores y los alumnos tratarán de adivinar el alumno observado.

2. ASEO.

3.2. INDICADORES DE EVALUACIÓN E INSTRUMENTOS PARA EVALUAR.

TABLA DE VALORES E INDICADORES PARA EVALUAR	
DIVERSIÓN	Participa y se divierte jugando independientemente del resultado.
ESFUERZO	Valora el esfuerzo como elemento para mejorar su competencia motriz y técnica.
	Aporta su esfuerzo y destreza para ayudar al grupo.
	Valora la participación y el esfuerzo de sus compañeros.
	Valora y respeta la superioridad del rival sin llegar a rendirse.
	Muestra voluntad y esfuerzo por superarse y alcanzar un nivel de realización óptimo, sin tener en cuenta el resultado.
RELACIONES SOCIALES	Entiende la competición y el juego como una forma de hacer amigos
	Muestra una actitud agresiva hacia sus compañeros y rivales.
	Se burla de los que son peores que él.
	Aprovecha sus capacidades físicas y de liderazgo para condicionar negativamente la actuación de sus compañeros.
	Ayuda a sus compañeros cuando muestran dificultades en la realización de tareas.
	Mantiene el orden y la armonía del grupo independientemente del resultado.
	Apoya y anima a sus compañeros cuando se equivocan.
	Discrimina a los compañeros por razones de competencia motriz, raza o sexo.
	Valora el nivel de destreza del rival.
	Respeto la teórica inferioridad del rival sin llegar al menosprecio.
	Valora y respeta la superioridad del rival sin llegar a rendirse.
	Anima y apoya a sus compañeros en situaciones positivas y negativas de juego.
	Acepta el grupo al que pertenece.
	Acepta el papel que le toca desempeñar dentro del grupo.
JUEGO LÍMPIO	Valora el resultado como consecuencia de un trabajo en grupo.
	Se mofa de los rivales después de un resultado positivo.
	Considera que jugar sucio puede traerle ventajas.
	Comete faltas.
	Comete faltas con el objetivo de obtener un beneficio.
	Acepta los errores arbitrales como algo propio del juego y desde la imparcialidad de la figura del juez.
	Se mofa de los rivales después de un resultado positivo.
	Felicita a los ganadores después del juego.
	Prioriza el estado de sus rivales tras un accidente, antes que la obtención de beneficio propio.
CONTROL EMOCIONAL	Asume la autoría de una infracción cometida sin intentar condicionar la decisión arbitral.
	Se enfada con frecuencia.
	Controla sus reacciones ante situaciones que le son adversas.
	Comete faltas derivadas de la frustración de un fallo.
	Comete faltas como producto de un resultado adverso mal aceptado, y en momento innecesario (cuando no hay nada en juego).
	Mantiene el orden y la armonía del grupo independientemente del resultado.
	Reconoce sus propios errores sin culpar a los demás de sus fallos.
	Muestra una actitud agresiva ante sus compañeros.
	Confía en las posibilidades del grupo.
RESPETO A LAS NORMAS	Confía en sus propias posibilidades.
	Valora y acepta las normas como parte del juego.
	Desarrolla sus niveles técnicos en función de las normas.
	Ajusta su desarrollo físico a las exigencias normativas.
	No trata de romper las normas en beneficio propio.
	Tiene en cuenta las posibles consecuencias de una mala utilización del material o de acciones que puedan entrañar algún peligro.
	Trae habitualmente la equipación adecuada para realizar actividad física.
	Cuida y hace buen uso del material.

CRITERIOS E INDICADORES A EVALUAR Y AGENTES			
CRITERIO	ALUMNADO	MAESTRO	PADRE / MADRE
ESFUERZO	Indica por orden de importancia, el fin principal por el que juegas: a) para ganar; b) para divertirte; c) para hacer amigos.	Muestra una buena disposición hacia las tareas escolares.	Disfruta y se divierte jugando.
DIVERSIÓN	¿Qué prefieres, ganar o divertirte?	Es responsable y se esfuerza con su trabajo.	Se preocupa por el comportamiento de su hijo/a en los juegos.
JUEGO LIMPIO	¿Crees que puedes hacer algunas trampas en un partido? ¿Qué tipo de trampas?	Le gusta compartir el material con todos los compañeros	Sólo le gusta ganar.
RELACIONES SOCIALES	Si hay un jugador que no es muy bueno; ¿evitas jugar con él / ella en tu equipo?	Mantiene buenas relaciones con toda la clase.	Le gusta hacer amigos y compartir.
CONTROL EMOCIONAL	Imagina que tu equipo ha perdido por un fallo tuyo, explica cómo te sentirías y qué te gustaría que te dijeran tus compañeros.	Reconoce los propios errores.	Reconoce los errores.
JUEGO LIMPIO	¿Sueles cometer muchas faltas cuando juegas?	Mantiene un buen comportamiento en general.	Suele comentarle cómo se comporta en los juegos.
RELACIONES SOCIALES	Te preocupas por lo que les pueda pasar a los jugadores del otro equipo.	Sus padres se preocupan por su trabajo y actitud en clase.	Alienta a su hijo/a para juegue limpio.
CONTROL EMOCIONAL	Cuando ganas, ¿te ríes de quienes han perdido?	Es un alumno tolerante.	Respeto al adversario.
JUEGO LIMPIO	¿Qué entiendes por “juego limpio”?	Presta ayuda cuando alguien la necesita.	Practica el “juego limpio”.
CONTROL EMOCIONAL	Me dan un golpe en un partido, ¿cómo reacciono?	Controla su carácter ante cualquier inconveniente.	Suele enfadarse cuando pierde.
BUENOS HÁBITOS	¿Qué le dirías a un compañero que ha hecho una falta dura a alguien del otro equipo?	Respeto las normas que se han instaurado en clase.	Respeto las normas en los juegos.
BUENOS HÁBITOS	Cuando el árbitro se equivoca, ¿me enfado y no respeto sus decisiones?	Acepta los castigos que se imponen.	Castiga a su hijo/a cuando tiene un comportamiento violento.

	ALUMNO	MAESTRO E. F. (El alumno...)	PADRE (Su hijo...)	TUTOR (El alumno...)
VALORES INDIVIDUALES				
DIVERSIÓN	Te diviertes jugando	Se divierte jugando	Se divierte jugando	Se divierte jugando
ESFUERZO	Te esfuerzas cuando juegas	Se esfuerza cuando juega	Se esfuerza cuando juega	Se esfuerza cuando juega
AMISTAD	Consideras el juego como una forma de hacer amigos	Hace amigos jugando	Hace amigos jugando	Hace amigos jugando
BUENOS HÁBITOS	Sabes cuidarte y lo haces: descansar, comer y beber adecuadamente, prevenir las lesiones	Tiene hábitos saludables	Tiene hábitos saludables	Tiene hábitos saludables
CONTROL EMOCIONAL	Sabes controlarte cuando la situación es tensa	Controla sus emociones	Controla sus emociones	Controla sus emociones
SUPERACIÓN	Te rindes cuando vas perdiendo y ves muy difícil la remontada	No se rinde ante los problemas y trata de superarse	No se rinde ante los problemas y trata de superarse	No se rinde ante los problemas y trata de superarse
ENFADO	Te enfadas con frecuencia cuando juegas	Se enfada con frecuencia	Se enfada con frecuencia	Se enfada con frecuencia
RECONOCER ERRORES	Eres capaz de reconocer tus errores	Reconoce sus errores	Reconoce sus errores	Reconoce sus errores
NO VIOLENCIA	Eres violento cuando juegas	Es violento	Es violento	Es violento
VALORES SOCIALES				
RIDICULIZAR	Te burlas o te ríes de los demás cuando son "peores" que tú jugando	Se burla de los que son peores que él	Se burla de los que son peores que él	Se burla de los que son peores que él
TOLERANCIA	Te enfadas cuando alguien comete un error, compañero, rival o árbitro	Es tolerante	Es tolerante	Es tolerante
INSULTOS	Insultas a tus rivales, al árbitro o a tus compañeros en los juegos	Insulta en los juegos	Insulta en los juegos	Insulta en los juegos
SOLIDARIDAD	Ayudas a los compañeros que juegan "peor" que tú, les pasas, y no te importa que jueguen en tu equipo	Es solidario	Es solidario	Es solidario

RESPECTO AL ADVERSARIO	Respetas a tus adversarios cuando pierden y cuando ganas eres capaz de felicitarlos	Respetas al adversario	Respetas al adversario	Respetas al adversario
COMPAÑERISMO	Juegas en equipo, sin buscar lucirte tú	Practica el compañerismo por encima del lucimiento personal	Practica el compañerismo por encima del lucimiento personal	Practica el compañerismo por encima del lucimiento personal
VALORES RESPECTO AL JUEGO				
COMETER FALTAS	Cometes muchas faltas	Cometes muchas faltas	Cometes muchas faltas	Cometes muchas faltas
RESPECTO A LAS DECISIONES ARBITRALES	Respetas las decisiones del árbitro/profesor aunque consideres que se equivoque	Respetas las decisiones arbitrales	Respetas las decisiones arbitrales	Respetas las decisiones arbitrales
JUEGO LIMPIO	Intentas ganar jugando con limpieza	Practica el juego limpio	Practica el juego limpio	Practica el juego limpio
RESPECTO A LAS NORMAS	Intentas ganar haciendo trampas	Respetas las normas	Respetas las normas	Respetas las normas

CONTROL INDIVIDUAL DE VALORES – 1/2/3 CICLO – EVALUACIÓN INICIAL/FINAL					
ALUMNO:		CURSO:			
DIVERSIÓN					
1. Se muestra alegre en la práctica de juegos.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
2. Se relaciona con sus compañeros sin preferencias y sin rechazar a nadie.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
JUEGO LIMPIO					
3. Respeta las reglas que introducimos en los juegos.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
4. Se preocupa, por igual, de su equipo y del contrario ante cualquier accidente que surja durante el juego.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
RELACIONES SOCIALES					
5. Mantiene con sus compañeros de equipo un buen trato, subordinando el interés individual al del equipo.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
6. Fomenta el buen ambiente aceptando a cualquier compañero en su equipo.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
CONTROL EMOCIONAL					
7. No emplea la violencia verbal o física en acciones jugadas, ni con sus compañeros ni con el equipo contrario.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
8. Evita la humillación o la ridiculización hacia el equipo contrario.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
ESFUERZO					
9. Se implica en la práctica de cualquier actividad para realizarla correctamente.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				
BUENOS HÁBITOS					
10. Responde correctamente a todas aquellas acciones rutinarias que se realizan diariamente, demostrando responsabilidad.	1	2	3	4	5
	OBSERVACIONES				

TABLA DE REGISTRO DE “PUNTOS VALORES”.

UNIDAD DIDÁCTICA:

SESIÓN:

DIVERSIÓN	JUEGO LIMPIO	RELACIONES SOCIALES	ESFUERZO SUPERACIÓN	BUENOS HÁBITOS	CONTROL EMOCIONAL AUTOCONTROL
ALUMNO 1					
ALUMNO 2					
ALUMNO 3					
ALUMNO 4					
ALUMNO 5					
ALUMNO 6					
ALUMNO 7					
ALUMNO 8					
ALUMNO 9					
ALUMNO 10					
ALUMNO 11					
ALUMNO 12					
ALUMNO 13					
ALUMNO 14					

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ACUÑA, A. (1994). *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Universidad de Granada.
- BOLÍVAR, A. (2002). *La evaluación de valores y actitudes*. Madrid, Anaya.
- CONTRERAS, O.R.; DE LA TORRE, E.; VELÁZQUEZ, R. (2001). “*Iniciación deportiva*”. Madrid: Síntesis.
- CSIKZENTMIHALYI, M. (1997). “*Fluir (una psicología de la felicidad)*”. Kairós. Barcelona,
- GIL MADRONA, P. (2006). “El juego y el deporte en el sistema educativo español”. En Gil Madrona, (Dir. Editorial) *Juego y deporte en el ámbito escolar: aspectos curriculares y actuaciones prácticas*. Instituto Superior de Formación del Profesorado. MEC. Madrid.
- GUTIÉRREZ, M. (1996). *¿Por qué no utilizar la actividad física y el deporte como transmisor de valores sociales y personales?* Rev. Española de Educación Física y Deportes. Vol. 3. nº 1. Págs. 40-42.
- HERNANDEZ, J. (1989). “*La delimitación del concepto deporte y su agonismo en la sociedad de nuestro tiempo*”. Rev. Apunts. Nº 16-17. Págs. 76-80.
- SEIRULLO, F. (1995). *Valores educativos del deporte en la iniciación deportiva y el deporte escolar*. Inde. Barcelona.
- VELÁZQUEZ, BUENDÍA, R. (2001). “*Deporte, institución escolar y educación*”. [http://www.efdeportes.com/Revista Digital-Buenos Aires- Año 7- Nº 41](http://www.efdeportes.com/Revista%20Digital-Buenos%20Aires-Año%207-Nº%2041).